

Editorial

SCARE y los estudiantes de postgrado

A fines del año pasado la Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación (SCARE) tuvo una jornada de encuentro académico y lúdico con los estudiantes de postgrado de las diferentes escuelas de anestesiología del país. Dicho encuentro que fue apoyado por la Sociedad Cundinamarquesa, la SCARE y la industria (Abbott) permitió encender vínculos fraternos entre los futuros anestesiólogos del país con la Sociedad y les permitió a ellos compartir en espacios formales e informales experiencias relacionadas con su formación, sus programas, profesores, hospitales y su vida.

Si bien es cierto que la Sociedad ya había realizado esfuerzos anteriores en los que se intentaba aproximar los estudiantes de postgrado a los encuentros de educación, la magnitud del evento que pudimos presenciar en Chinauta (Cundinamarca), se destacó por la calidad de las presentaciones, de los trabajos de investigación sometidos a concurso y por la organización, todo con la participación de los mismos estudiantes de postgrado.

La SCARE es una corporación científica gremial que pretende recoger y representar la mayor cantidad de anestesiólogos del país. Sin embargo, una gran proporción de ellos no se encuentran en este momento al interior de la corporación bien sea porque entraron y desistieron de su afiliación posteriormente, o porque nunca se han sentido con la necesidad de ser parte de la misma. Un encuentro como el que vivimos, enciende la llama en estos futuros anestesiólogos de querer ser y seguir siendo miembros de la SCARE.

Asociaciones científicas nacionales e internacionales han tenido desde años anteriores experiencias similares, invitando a los estudiantes de postgrado en el desarrollo de actividades académicas y de investigación, apoyando en ocasiones con fondos específicos, la realización de las mismas, e incluso garantizando su futura presentación y socialización en eventos internacionales.

Estudiantes de postgrado han existido desde cuando se iniciaron los programas de educación postgraduada clínica, y han pasado desde sus orígenes por unos cambios que a la fecha ya son radicales. El cambio del modelo de medicina francesa a la norteamericana, incluyó el nacimiento de los Departamentos y la sepultura de los pabellones de los “grandes doctores”, a donde se adscribieron los programas de postgrado con sus respectivos currículos, mecanismos de selección, evaluación y promoción. En dicha época los estudiantes fueron llamados “residentes” y de allí el término que aún hoy en día traemos a colación y que en muchas ocasiones nos cuesta no-pronunciar. Dicho término implicaba literalmente la estancia permanente del estudiante en la institución en donde realizaba su residencia, por la que recibía elementos mínimos de dotación, alimentación e ingresos, que si bien no reemplazaban los honorarios no percibidos por dejar de trabajar, si permitían tener unas condiciones de vida dignas y dedicarse de lleno a estudiar y entrenarse al interior de su residencia.

El tiempo pasó y muchas de estas condiciones se perdieron con el devenir de los años, los honorarios se reemplazaron por matrículas, la dotación y alimentación quedó a cargo del estudiante y los honorarios no percibidos hacen parte de una “inversión” que se espera recuperar en los años siguientes al finalizar los estudios de postgrado.

Adicionalmente, hoy en día existen muchos programas de postgrado, algunos de ellos con condiciones sui generis que hacen que se espere una calidad del estudiante altamente diferencial, y por hecho un nivel diferencial en la calidad del anesthesiólogo que en el futuro hará parte de la Sociedad.

Han pasado casi 50 años desde cuando se inició el gran cambio en la forma de ser residente. Podríamos desgastarnos en pensar, si todo lo que ocurrió habría pasado, si hubiera existido un acompañamiento más activo de las asociaciones científicas con los residentes. En mi pensar no tiene sentido que nos desgatemos en esta reflexión.

La SCARE al asumir el reto de incorporar a los estudiantes de postgrado también asume los retos de mantener una actitud vigilante con la cadena de seguridad que a ellos los afecta, con la calidad de los programas de su formación, con la adopción de estrategias de educación continuada en donde se los involucre, y con la estimulación y financiación de proyectos de investigación en los que ellos estén participando.

Una actitud así pondrá a la SCARE en el nivel de algunas asociaciones científicas del país y muchas del exterior, aumentará automáticamente el nivel de afiliación de los nuevos egresados, que desde estudiantes percibieron el sentido de pertenencia y el acompañamiento permanente de la organización, y redundará, por lo menos, en el mantenimiento de un nivel mínimo en la calidad esperada de nuestros egresados.

Parte de esto, fue lo que sentimos que se estaba gestando, los que tuvimos oportunidad de asistir al pasado Encuentro de Estudiantes de Postgrado de Anestesiología, y es lo que esperamos se pueda perpetuar, buscando un crecimiento exponencial en la calidad de la educación y la investigación, facilitada por la SCARE, para los años venideros.

Bienvenido sea el nombre del concurso propuesto por los mismos estudiantes como Concurso de "Posters" (Carteles) de Investigación Estudiantes de Postgrado "Rafael Sarmiento". Felicitaciones al Dr. Sarmiento por tan honorable distinción.

Javier Eslava Schmalbach, MD, MSc, PhD(c)

*Profesor Asociado
Facultad de Medicina
Universidad Nacional de Colombia*